



---

# Una imponente figura adorna la Diócesis de San Bernardo

---

*Catedral de San Bernardo  
construida en 1820*

---

---



Una preocupación constante de Monseñor Orozimbo Fuenzalida era la sede catedralicia. Después del terremoto de 1985, en que lamentablemente fallecieron 6 personas debido a la caída de los pilares de la entonces iglesia de San Bernardo. El templo de más de 100 años quedó estructuralmente dañado, lo que prudentemente llevó a Mons. Orozimbo a solicitar un estudio de prestigiosos profesionales, entre ellos, ingenieros y arquitectos, sobre la situación real del templo.

El informe fue lapidario y determinante, se señalaba lo siguiente “Sr. Obispo, el templo parroquial debe ser cerrado inmediatamente y se prohíbe su uso para el culto”. Tanto los cimientos, sobrecimientos, ladrillos y morteros estaban en tan precarias condiciones que hacía imposible soportar otro temblor, sobre todo de carácter ondulatorio.

Y así, de un mal que significaba perder un patrimonio de la ciudad, se comenzó a construir una nueva catedral para la diócesis.



La Catedral de San Bernardo siempre ha tenido un sitio preponderante en la comuna desde su construcción en 1820. Desde esa fecha albergó en su capacidad máxima a 300 personas y sirvió como sede de la parroquia de la ciudad hasta 1987, año en que por decreto de S.S. Juan Pablo II fue elevada a la condición de Catedral de la nueva Diócesis de

la Provincia del Maipo.





El paso de los años, las deficiencias estructurales, y los terremotos llevaron a destruir este antiguo templo y don Orozimbo Fuenzalida comenzó la construcción del actual templo, cuyas nuevas dependencias fueron inauguradas el 25 de noviembre del 2000, la



ceremonia que fue presidida por el Eminentísimo Sr. Cardenal Darío Castrillón Hoyos, Prefecto de la Congregación del Clero, Enviado especial del Papa Juan Pablo II para dicha Dedicación, que además contó con la presencia del Cardenal Fresno, del Nuncio Apostólico y de los Obispos del país.

La nueva Catedral de San Bernardo tiene espacio para 600 personas sentadas y es un ejemplo del reencuentro arquitectónico

contemporáneo con los símbolos del arte cristiano, tanto en la arquitectura como en la pintura.

Es así como la construcción de este Templo, procuró dentro de un estilo moderno, recuperar el espacio basilical clásico con tres naves; y retomar el arte cristiano tradicional, al retratar en gran magnitud a través del arte episodios bíblicos como “La Natividad”, “El Bautismo de Jesús”, “La Crucifixión” y “La Resurrección”.



La Iglesia Catedral está destinada a convertirse en el centro de la vida diocesana; un lugar de encuentro para las grandes celebraciones de la fe y cátedra de la predicación y enseñanza del magisterio episcopal.





1820



1987



2000